

# BOLETIN DOMINICAL

CONSAGRADO Á PROPAGAR LA SANTIFICACION DE LOS DIAS FESTIVOS.

DIRECTOR

D. ZACARÍAS METOLA, CANÓNIGO LECTORAL.

Y acabó Dios su obra; y reposó el día sétimo.  
Y bendijo el día sétimo, y santificolo.

Gen. Cap. II. v. 2 y 3.

Santificar las fiestas.

(Tercer mandamiento de la ley de Dios)

**Dominica 7.<sup>a</sup> despues de Pentecostés.**

—  
*Attendite a falsis prophetis.*

MATTH VII. 15.

Guardáos de los falsos profetas.

Siempre hubo falsos profetas interesados en acreditar brillantes quimeras, máximas disolventes y mentiras pavorosas. Son enemigos de Dios, maestros del error, del pecado y del vicio, agentes del infierno que se ocupan en la pésima tarea de pervertir las inteligencias y corromper los corazones. Los hallareis en las ciudades y en las aldeas, y se acercarán á vosotros con vestidos de ovejas, y dentro son lobos rapaces. *Attendite.* Guardáos de estos hombres, no deis oídos á sus palabras, rechazáolos con presteza como rechaza el buen pastor á los lobos carnice-

ros que vienen á destrozar el rebaño. Por los frutos los conoceréis. Por ventura ¿darán uvas los espinos, ó higos los abrojos? Así como el árbol bueno no puede dar malos frutos, el árbol malo no puede darlos buenos. Todo árbol que no lleva buen fruto, será cortado y destinado al fuego. Así, pues, por los frutos conoceréis á los falsos profetas. Así habla Jesucristo en su Evangelio, adoctrinando á sus discípulos de todos los tiempos y lugares.

El mundo está lleno de falsedades y falsificaciones, y son innumerables las almas que caen en las redes del error y de la mentira. Vamos á exponer el texto evangélico, y á fin de que os guardéis de los falsos profetas, haré su retrato y descubriré sus mentiras y falsedades.

El demonio es el primer profeta que se ocupa en la tarea de pervertir y corromper por medio de falsas doctrinas y falaces promesas. Y suele profetizar lo futuro, valiéndose de lo pasado á fin de mantener á los hombres en el lastimoso estado de la culpa y precipitarlos en el abismo de la eterna condenacion. Acércase á los soberbios y les persuade que no les dañará su soberbia toda vez que Santo, altivo y soberbio en demasia, llegó á ser apóstol de Jesucristo y conquistó una de las sillas mas altas en el reino de los cielos. Acércase á los lujuriosos y les dice que beban sin temor la copa de los carnales deleites, toda vez que tambien David pecó, y no obstante fué amado de Dios y el mas ilustre de los profetas. Acércase á los avaros y les asegura que no les dañará su avaricia, toda vez que S. Mateo cayó en este pecado, y no obstante llegó á ser evangelista. De donde inferiré este profeta de la mentira que no son pecados graves la soberbia, la lujuria y la avaricia, y que Dios no los castiga con pena eterna.

Guardáos de este falso profeta. Porque con sus mentiras y falsedades os precipitará en el abismo de la perdicion. Miente el demonio cuando afirma que la so-

berbia, la lujuria y la avaricia son pecados leves. Jeremias, profeta de la verdad os dice que esos pecados constituyen un mal gravísimo contra vuestras almas. *Grave malum contra animas nostras* (1). El Real Profeta condena la avaricia y llama á la lujuria *delito máximo*.

Miente el diablo cuando asegura que Dios no castigará esos pecados con muerte eterna. Porque Ezequiel, verdadero profeta, os dice que el alma pecadora morirá de muerte eterna. *Anima quæ peccaverit, ipsa morietur*. Isaias os asegura que los ángeles rebeldes se convirtieron en demonios por el pecado de soberbia (2) y seduciendo á nuestros primeros padres, lograron que ellos tambien se alzaran contra la ley de Dios, á impulso de la soberbia y Dios los arrojó del paraíso, y los despojó de todas las gracias, dones y privilegios con que los habia enriquecido.

Miente el demonio al prometeros la impunidad por los pecados de lujuria y avaricia porque el Apóstol asegura que los inmundos no entrarán en el reino de los cielos, y que los avaros sufrirán el fuego eterno y su suerte será

(1) Hierem. 45.

(2) Isai. XIV.

como la del rico epulon que pedía una gota de agua y no hubo quien se la diese (1). *Attendite.* Vigilad, guardáos de este enemigo que como falso profeta os sugiere ideas perversas, y deseos culpables con el fin de haceros cómplices de su maldad y solidarios de su eterna desgracia.

Falso profeta es también nuestra propia carne, y sus profecías hacen caer á muchos hombres en pecados vergonzosos, y en los abismos del infierno. La carne tiene también su lenguaje, y suele hablarnos en esta forma: =Gozad de mis deleites mientras teneis tiempo, coronáos de rosas antes que se marchiten: =Mis placeres constituyen el verdadero gozar, el contento verdadero y la dicha suprema. =Ya vendrá la vejez, y con ella el tiempo de la penitencia y la sazón de convertiros á Dios.

No deis oídos á las tentaciones de la carne. Guardáos de este enemigo. Es falso su lenguaje y falaces son las esperanzas con que adormece la conciencia del pecador para que viva en la culpa, y muera impenitente. Es falso que los placeres carnales constituyan la dicha suprema del hombre, porque son viles, amargos,

y transitorios. El sábio os dice que los fines del hombre carnal son mas amargos que el acibar. Es falso que el hombre pueda arrepentirse cuando le plazca. Somos ¡ay! omnipotentes para dañarnos, pero nada podemos hacer en orden á nuestra salvacion. Podeis pecar sin auxilio ageno, podeis bajar hasta los infiernos sin otra fuerza que la de vuestras pasiones, pero no podeis arrepentiros sin la gracia de Dios, ni dar un paso en el camino de la virtud, ni aún pensar en vuestra salvacion sin la luz del Espíritu Santo y el impulso de su gracia. No podeis arrepentiros cuando os plazca, porque no sois dueños, sino usufructuarios del tiempo. No sabemos el dia ni la hora. Y está escrito que en la hora menos pensada vendrá el Hijo del hombre, el juez de vivos y muertos á pedirnos razon y cuenta de toda nuestra vida. Así, pues, oid al rey de los verdaderos profetas, á Jesucristo, nuestro Salvador y Redentor que os dice en su Evangelio: *Et vos stole parati.* Y vosotros estad siempre dispuestos, porque no sabeis el dia ni la hora de vuestra muerte.

El mundo es otro de los falsos profetas que siembran en las almas semilla de perdicion. ¿Y quién es el mundo sino esa turba

(1) Luc. XIV.

de hombres malos, viciosos, libertinos y perversos que todo lo infestan con sus depravadas doctrinas, y malos ejemplos, que se burlan de la piedad, escarnecen la virtud, y blasfeman de todo lo que ignoran? Huid de la presencia de estos hombres como de la presencia de un basilisco, como se huye de la peste que diezma las poblaciones, envenenando las fuentes de la vida.

Os dirán que améis los placeres mundanos, que sigáis las costumbres del día, las corrientes modernas, los usos establecidos, y que no hay inconvenientes, ni pecado, ni peligro de pecado *en marchar con el siglo* y gozar de sus alegres fiestas y brillantes espectáculos.

*Attendite.* Es falso que podáis hacer sin menoscabo de vuestra conciencia lo que enseñan estos falsos profetas. Hay placeres lícitos, honestos y laudables, como lo son cuantos no se oponen á la gloria de Dios, á las leyes de la Iglesia, á la conciencia cristiana, á la justicia y á la caridad. Pero hay placeres culpables, diversiones peligrosas, y espectáculos inmorales que ofenden á Dios, y gravan la conciencia. Háyanse usos reprobados, y corrientes impuras que no podemos seguir sin ofensa de Dios, sin detrimento de

su santa ley, y sin deshonra de la profesion cristiana.

*Attendite.* No podeis *marchar con el siglo* cuando el siglo se muestra enemigo de Dios, ni cuando marcha fuera de los caminos de Dios. No podeis servir á dos señores tan opuestos como Cristo y el demonio ni militar bajo dos banderas tan contrarias como el catolicismo y el racionalismo, ni pertenecer á dos campos tan rivales como la Iglesia de Jesucristo y la sinagoga de Satanás, ni gozar á un mismo tiempo las delicias de dos reinos tan incompatibles y antagónicos como el reino de la virtud y el reino del vicio. Jesucristo es la verdad, el camino y la vida. El que no está con Cristo, está contra él. No está con la verdad sino con el error, no va por el camino recto y seguro sino que marcha por derroteros, no tiene la verdadera vida sino que está muerto aunque parezca vivo.

Ya se yo que os enseñan otra cosa los maestros del error, y no desconozco las mil astucias, y falsedades que discurren y predicar los falsos profetas para quebrantar la firmeza de vuestras creencias y arrastraros al campo del error y del vicio. Sus palabras son suaves como el óleo, lisongean el oído y halagan á las

pasiones, pero llevan escondida la muerte.

Si las escuchais, morireis por envenenamiento. *Moliti sunt sermones ejus super oleum et ipsi sunt jacula.* Parecen amigos, hablan el lenguaje de la familia, visten lo mismo que los buenos, vienen con piel de oveja; pero atended, miradlos con vista despejada, guardaos de ellos porque son lobos rapaces. Por los frutos los conocereis. Las obras que ellos hacen, darán testimonio de lo que son, y pondrán de manifiesto los pensamientos, los deseos y las intenciones de su corazón. El árbol, si es bueno, dará buenos frutos. Por ventura ¿dará uvas el espino? Y los abrojos ¿darán higos? por los frutos se da á conocer el árbol. Por las obras conoceréis á los falsos profetas. Desconfiad de los que hablan mal del Sacerdote, vilipendian á la Iglesia y menosprecian las prácticas piadosas. Aunque se llamen católicos y vayan á misa, son enemigos de Cristo y falsificadores de la verdad. Pero guardaos de aquellos que fingen respetos y simulan piedades. No os dejeis seducir por la dulzura de sus palabras y el sentimentalismo de sus discursos. *Per dulces sermones et benedictiones seducunt corda innocentium.*

(1). Por los frutos conoceréis.

Sed vosotros como el árbol que plantado junto á la corriente de las aguas se eleva gallardo y lozano, y rinde á su dueño abundante y sazonado fruto. Cultivad con diligencia el árbol de vuestra vida; que el sol de la fé le ilumine y fecundice con sus hermosos y vivíficos resplandores, que las aguas purísimas y regeneradoras de la gracia sacramental le limpien, refresquen y vivifiquen, y cuando sea cortado por la segur de la muerte, estará adornado de flores y cargado de frutos, y será trasplantado al paraíso del Dios vivo donde permanecerá eternamente, Amen.

#### LA FOGUERETA DE S. ESTEVE (2.)

##### ARTÍCULO DE PROPAGANDE CATÓLICA.

En el católico y hermoso valle de Albayela, provincia de Valencia, á su extremo occidental y sobre la orilla derecha del río *Clariano* (3) se emplaza la importante villa de *Onteniente* coronada por las magníficas torres de sus Iglesias, festoneada de sus hermosas y ricas huertas, y cereada de más de cuatrocientas casas de campo (heredades), que

(1) Ad Rom. XVI.

(2) La hoguerita de San Esteban.

(3) Así llamado por la claridad y limpieza de sus aguas.

con las dos mil de la población cobijan sobre once mil quinientas mil almas.

Población eminentemente católica, ostenta con razón como la más rica de sus preseas, la de tener por Patrona á María Santísima, en el más augusto de sus misterios, en el de su inmaculada Concepción: y Onteniente en su fé, en su piedad, en sus costumbres, en sus hijos y en todo lo que informa es esencialmente *Mariana*.

Entre su devoción y costumbres descuella notablemente una que forma el objeto de este artículo, cuyo fin, no tan solo es el de darla á conocer, sino también el de que sea imitada y se propague por todas partes.

Entre las cuatro principales ermitas que cuenta Onteniente extra-muros, distínguese por su posición la conocida por el nombre de *Ermiteta de San Esteve*, (1) situada al N. N. E. de la población y á ocho kilómetros de la misma; ocupando la cúspide del más alto de los cabezos de la gran cordillera septentrional del valle de Albaida conocida con el nombre de la *Solana*.

En un día del año del Señor 1666, cerníanse sobre Onteniente negros y extensos nubarrones; el relámpago iluminaba con la majestad del poder el espacio, y el trueno sucedíale con corto intervalo.

Terminada la tempestad que por largo espacio había arrojado un destructor pedrisco, apareció en aquel cabezo una capillita formada de piedra con la imagen de San Esteban Proto-mártir.

Onteniente creyó con fundamento ver

en ello una prueba de querer el Santo ser venerado en aquel monte, y edificó la ermita que hoy existe con las reparaciones propias del tiempo; dedicándola al dicho Proto-mártir San Esteban, y al glorioso S. Isidro Labrador, á los que todos los años se celebra una solemne fiesta en el mismo ermitorio el segundo día de la Pascua de Pentecostés, costeada por los labradores y aparceros del valle que acuden presurosos á la misma.

Todas las noches del año, sin excepción alguna, luego que el sol ha figurado una puesta á su ocaso, siempre nueva, siempre inimitable, que revela la majestad y poder del Dios Creador; cuando la luz crepuscular se retira tras la cordillera de la *Ermiteta*, y ésta con los pinos que la rodean se confunde entre la ondulada línea divisoria del cielo y de la montaña, ofreciendo á la vista no más que una enorme y magnífica masa negra al occidente del valle; aparece de repente una viva llama en su parte superior, que impresiona al que desconoce su origen, pero que hace doblar la rodilla en tierra y elevar el corazón al cielo al que sabe su causa y objeto.

Todas las noches del año sin excepción alguna, al toque de las oraciones de la tarde, el ermitaño de la referida de San Esteban enciende una gran hoguera con romeros y leña, bajo del monte, á la puerta de la Ermita. Las campanas de Onteniente al toque de oraciones confunden sus ecos con la luz de la hoguera, sin poder apreciar quién dá la señal á quién, con tal precesión coinciden en orden al tiempo; pero las campa-

(1) Ermiteta de San Esteban.

nas son oídas en la villa y sus cercanías, y la hoguera es vista de todo el valle, es decir, de mas de doce importantes poblaciones y de centenares de caseríos, heredades y alquerías.

La hoguera de San Estéban es la señal de las oraciones de la tarde, y yo he tenido y tengo la felicidad de ver al pastor en el monte, al caminante en su camino, á los vendimiadores en su viña, al segador, al labrador, etc., suspender supastoreo, detener su camino, dejar su trabajo, echar la dorada haz de trigo en tierra, quitar la mano del arado para descubrir la cabeza y rezar con la mayor devoción el *Angelus Domini*.

¡Qué espectáculo mas hermoso y mas culminable! Una montaña, en su cumbre una ermita; ambas envueltas por las nieblas de la noche, y una hoguera alimentada por bendita leña, que bendita se puede llamar á la que tiene el empleo de anunciar con su llama á los habitantes de Albaida la hora de elevar sus plegarias á María Inmaculada.

El labrador, el campesino, despierta al toque de alba de las argentinas campanas de sus villas, aldeas, reza sus oraciones, saluda á María en el inefable misterio de su Encarnación que, es el de su Redención, y con las bendiciones del cielo se dirige á su trabajo acompañado de las frescas brisas de la mañana, alumbrado por las rosadas nubes de la aurora, y recreado por el gorgojo de los pájaros que despiertan con la naturaleza y entonan himno de gracias á su divino Autor.

La llegada del rey astro al zenit avisa la hora de las oraciones del medio

dia; saluda de nuevo á María, y despues de comer el pan, fruto de su trabajo, descansa breves horas á la sombra de copudo árbol.

¿Pero quién se encarga de avisar á la dispersa grey el tercer *Angelus*, las vespertinas oraciones, la hora de regreso al hogar? ¿Quién? La hoguera de San Estéban, que, cual nueva zarza ardiendo ante Moisés, enciende el corazón del cansado campesino que saluda por tercera vez á María su tierna Madre, y dá gracias á su divino hijo, nuestro buen Jesús, por todas las gracias y bendiciones recibidas durante el dia.

Se apaga la hoguera, y los caminos se pueblan de los rebaños de los campesinos que con sus herramientas ó frutos se dirijen al poblado á encender en sus hogares nuevas *fogatas*, en donde á su calor y rodeados de sus familias rezan el Santo Rosario.

La poesía no existe sino en la verdad; y verdadera tan solo en la Religión Católica Apostólica Romana. Dentro de la cual María Madre Inmaculada de Dios, y Madre nuestra amantísima, imprimela á raudales á todo cuanto se le consagra.

Esta hermosísima práctica ó devoción de la hoguera de San Estéban, seguro estoy que no se ha propagado porque no ha sido conocida; pero que ahora lo será, y que no habrá valle en España ni en el extranjero que no cuente con una congregación ó algunos corazones amantes de la Señora que no la establezca.

España pues del Pilar, de Monserrat, Covadonga, Begoña, Desamparados, Antigua Fuensanta, Atocha, Angustias, etc., será la primera en encender en

Monasterios y ermitas cotidianas hogueras que á la luz de sus llamas hagan al católico doblar sus rodillas y balbucear sus lábios *Angelus Domini nunciavit Mariæ. Et concepit de Spiritu Sancto.*

UN HIJO DEL PILAR.

NOTAS. 1.<sup>a</sup> Este artículo se ha escrito tan solo con el santo fin de que ésta tiernísima devoción de avisar las oraciones de la tarde por medio de una hoguera encendida en alta cumbre sea introducida y arraigada en todas partes.

A los Monasterios, Congregaciones de Hijas de María, Teresianas, y Cofradía de la Santísima Virgen, y en general, á todo español católico y como á tal devoto de María Inmaculada, se suplica contribuya á su logro en su país. Hecho unos días, lo será para siempre: y las generaciones venideras tendrán un sencillo y poético monumento de la fé y especial devoción á María de los españoles del último tercio del siglo XIX.

Por esto, y nada mas que con este fin se ha encargado y se encarga á los diarios y revistas católicas de España y del extranjero que lo reproduzcan en sus columnas, y María Santísima se los premiará en la gloria.

2.<sup>a</sup> Las indulgencias concedidas por los Sumos Pontífices á la devoción del *Angelus* es condicion precisa para lucrarlas rezarlas de rodillas, excepto desde las segundas vísperas del sábado á las segundas del domingo y durante el tiempo Pascual. Generalmente es ignorada esta condicion. Tambien es preciso decir la antifona *Ora pro nobis* etc., y la Oración.

Benedicto XIV de feliz memoria ex-

tendió al Rezo del *Regina cælis* letra con antifona y Oración en tiempo Pascual las mismas indulgencias concedidas al *Angelus* por S. S. Benedicto XIII por breve de 14 de Setiembre de 1724.

Es piadosísima costumbre añadía á cada Ave Maria un Gloria Patri; y á este Trisagio de tres Glorias concedió Pío VII por breve de 11 de Julio de 1815 trescientos días de indulgencia, y cien por cada vez y una plenaria al mes confesando y comulgando el día que eligieren los que lo rezaren diariamente en honor de la Santísima Virgen por los privilegios que concedió la Santísima Trinidad á la Santísima Virgen. Todas ellas aplicables en sufragio á las benditas almas del purgatorio.

Recientemente nuestro Smo. Padre Leon XIII por Decreto de la ley Congregacion de Ritos de 3 de Abril de 1884, ha concedido que los fieles que legitimamente impedidos no puedan rezar el *Angelus* al toque de las campanas lucren las indulgencias rezando cinco Ave Marias á la mañana, medio-día y tarde.

Nuestros padres los SS. Pontífices siempre amando á la Santísima Virgen y á sus hijos los fieles. ¡Honor al inmortal Leon XIII!

A. M. D. G.

